

PATRIMONIO

Con la lupa del poeta

Durante su estadía en París entre 1916 y 1925, Vicente Huidobro no solo entabló amistad con Pablo Picasso o Juan Gris, sino que también se hizo parte de la vanguardia y se fascinó con el arte africano. La colección que reunió de estas piezas excéntricas pertenece desde 1930 al MNBA y actualmente se exhibe en la sala que lleva su nombre en el Centro de Extensión UC.

Texto, María Cecilia de Frutos D. Fotografías, colección MNBA.



Mujer con niño en la espalda, ca. 1850-1900, etnia baulé o anyi, Costa de Marfil.



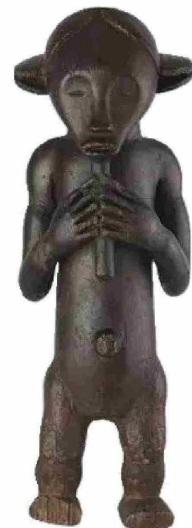
Figura de madera tallada, ensamblada, encerada y pulida de la etnia ebrié; ca. 1850-1900.



Etnia bambara, Malí; cerradura de granero en forma de figura femenina.



Busto de la etnia ambeté u obamba; Congo-Brazaville o Gabón; ca. 1850-1900.



Etnia fang, Gabón o Camerún. Guardián de relicario con flauta.

En 1930, casi la totalidad de la colección de arte africano de Vicente Huidobro (1893-1948) fue adquirida por el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA). Con mucha visión, su entonces director, Pablo Vidor, le compró 30 piezas a quien había sido su mujer, Manuela Portales, en 12 mil pesos. Esto, mientras el poeta se encontraba nuevamente en París, donde años antes había conseguido estas esculturas y máscaras que atesoraba sobre todo por su valor estético: "Amo el arte negro, porque no es un arte de esclavos", escribió, y así se lee en el muro de la sala que lleva su nombre en el Centro de Extensión UC, donde ahora se exhibe "Huidobro: entre la vanguardia y el arte africano".

No están aquí todos los objetos de esa colección –algunos los guarda el Museo Nacional de Historia Natural–, sino los más representativos y que expresan la geometrización,

la abstracción de las formas y el alejamiento de la mimesis –no buscar parecerse al referente real–, aspectos por lo que este arte era tan significativo para él, ya que eran las cualidades que veía como pilares del creacionismo, su gran propuesta estética.

Huidobro descubrió el arte africano en 1916, mientras visitaba la muestra "Ire Exposition: Kisting, Matisse, Modigliani, Ortiz de Zárate, Picasso, Sculptures nègres", organizada por el comerciante Paul Guillaume, en la capital francesa. "Ese fue el primer acercamiento conocido del poeta al 'arte negro', y la primera instancia en que este tipo de arte se expuso junto con obras de artistas de vanguardia", explica el historiador Manuel Alvarado, investigador de colecciones del MNBA y curador de la exposición que durante este año estará en la Sala Vicente Huidobro (Alameda 390).

La fascinación por estas piezas exóticas para la época la compartió con sus amigos

Pablo Picasso, Juan Gris, Jacques Lipchitz o Guillaume Apollinaire, y las compró entre 1916 y 1925 a mercaderes de arte y también en conventos de misioneros que habían viajado a África, probablemente a bajo precio, ya que era un arte que recién comenzaba a ser reconocido como tal entre los intelectuales: el colonialismo europeo había provocado la circulación de estos artefactos como curiosidades de interés etnográfico, pero a inicios del siglo XX llamaron la atención de cubistas y resultaron inspiradores para sus obras. Así lo vio también Huidobro.

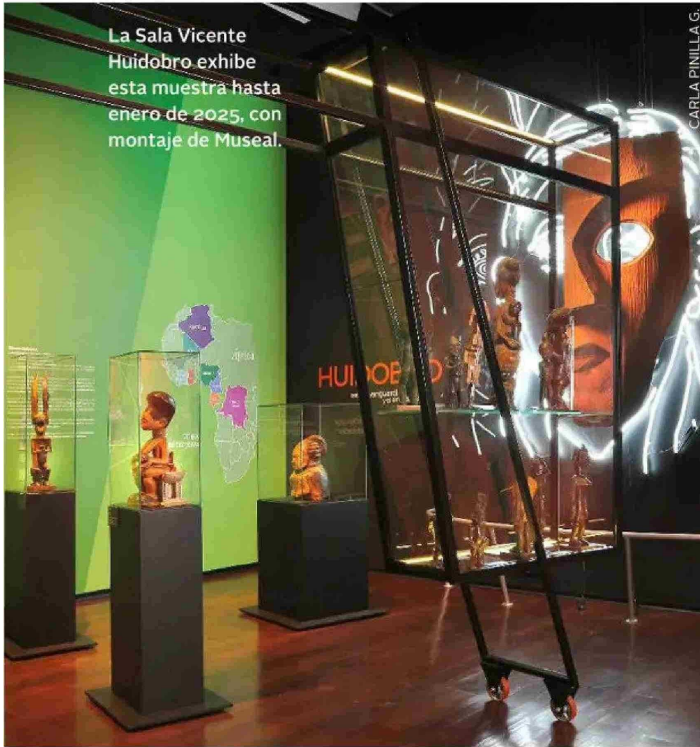
–Estas piezas estaban en diálogo con su colección de arte moderno, numerosas pinturas, acuarelas y dibujos que habían llegado a sus manos fruto de sus vínculos personales con grandes artistas y personajes importantísimos de la vanguardia internacional –comenta Alvarado.

Si bien el de Huidobro responde a "un gusto

Fecha: 18-05-2024
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - VD
 Tipo: Noticia general
 Título: Con la lupa del poeta

Pág.: 13
 Cm2: 567,8

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida



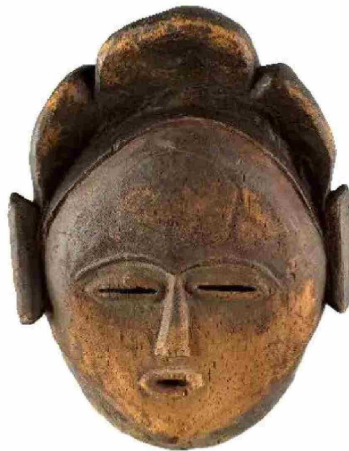
El departamento en París de Vicente Huidobro en la Rue Victor Massé, 1922, donde habitaba con arte moderno y africano.



África se convirtió en un motivo para los poemas y novelas de Vicente Huidobro.



Etnia baulé; esposo del más allá con barbita y moño.



Máscara ovoide de un espíritu, etnia punu o lumbo; ca. 1850-1900.



Guardián de relicario; madera cubierta con bronce y cobre martillados y repujados; etnia kota.

de época", "lo más interesante es que él vio una auténtica expresión de arte creacionista en estas piezas, lo que es muy innovador, porque él no se acercó de una forma condescendiente al 'arte negro', mirándolo como un arte primitivo infantil. Lo validó desde un comienzo y consideró que era una forma muy auténtica de arte que se relacionaba con lo que él quería expresar a través del creacionismo", explica Antonia García-Huidobro, bisnieta del escritor

y representante de la Fundación Huidobro UC, entidad que se configuró hace un par de años a partir de la cesión de su legado a la Universidad Católica, que consta de cartas, manuscritos, libros, fotografías, folletos y dibujos.

Por su parte, la colección que resguarda el MNBA y que da vida a esta muestra está formada por piezas de madera –tallada, teñida, encerada y pulida–, esculturas y máscaras de pequeño y mediano formato producidas por

distintos grupos culturales de África Central y Occidental, datadas en la mitad del siglo XIX e inicios del XX. La primera vez que se mostró al público fue el mismo año de su compra en 1930, como una gran novedad, ya que se trataba de la única colección de arte africano en Chile. "Este conjunto tiene un carácter excéntrico y extraño dentro del contexto local en los años 30, donde los coleccionistas estaban todavía centrados en arte europeo o colonial. La exposición fue muy innovadora en su tiempo, porque se amplió el concepto de arte", agrega Alvarado. Se volvió a exhibir en 1994 y 2006 en el mismo museo; ahora, parte de ella da a conocer esta faceta coleccionista del autor de *Altazor* y *Mio Cid Campeador*. *Hazaña*, y, sobre todo, la fascinación estética que sintió hacia estas piezas. VD